

RENACIMIENTO

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Director: LUIS AZORÍ RISUEÑO = Redacción y Admón: San Agustín, 30.—Teléfono, 330.

Albacete 5 de Mayo de 1923

— N.º 7 —

UN ÉXITO DE NUESTRO REDACTOR JOSÉ PÉREZ Y PÉREZ

EL TERROR EN ALBACETE.-UNA BANDA DE GENTE MISTERIOSA QUE TRABAJA POR IMPONER SU DICTADURA DESPÓTICA Y CRIMINAL, HA SIDO DESCUBIERTA.

de lector: Mi gran preocupación, la que me aplo me domina, acentuándose a transcurso de los días, es la de atenderle sirviéndote lo de mayor transcendencia y amabilidad.

Esta preocupación, me ha llevado a un descubrimiento de importancia tan extraordinaria que, de ser juzgado militarmente, tendríanme por héroe-tipo, condecorándome con la más alta recompensa para que pudiera lucirla orgulosamente sobre mi corazón por evitar a mi pueblo días de luto y que la sangre corriera por sus calles, librándole también de una vida oprimida y trágica, impuesta por una tiranía desnotica y cruel.

Si quieres darte cuenta exacta de la importancia de mi descubrimiento, sigue línea por línea esta relación, hasta llegar a la revelación terrible.

Yo, no conocía la redacción. El director, en el café, me decía el cliché que daríamos en el número corriente, y yo me encargaba de visitar al interesado, enviando después las euartillas con las notas obtenidas en la intervjn.

Como en el número pasado no iba fotografiado, por no llegar a tiempo ninguno de los encargados, al no ver estos últimos días al director por parte alguna, supuse que habírasele recurrido su diligencia y para informarme de la persona en turno a *confesar*, fui a la redacción, en donde hallé al administrador ante un montón de papeles y unos libros abiertos.

—¿Se trabaja mucho?—le preguntó.

—No sabe V. lo que hay que trabajar para tener esto al corriente. Con los anunciantes y suscriptores, no tengo un momento de descanso. Sobre todo, los últimos, con las altas y bajas, hacer los recibos y tener las fajas preparadas sin que falte ni sobre una de ellas, no me dejan tiempo ni para liar un cigarrillo.

—¿Tanto trabajo lleva consigo la administración?

—Mas de lo que pueda decirle; hay individuos que al faltarles un número, se creen con derecho a no pagar el semestre, y, como son tantos...

—¿En esta etapa, que domina, las altas o las bajas?

Ese montón de cartas se lo dice: Son de nuevos suscriptores, y de paqueteros que piden aumento de ejemplares. En cambio, las bajas son muy pocas y además, de individuos que reciben el periódico y al aproximarse la hora de pagar lo devuelven o escriben casi insultando para anular la suscripción.

—Pues, es una acción poco decente.

RENACIMIENTO

OFICINAS. SAN AGUSTIN. 30 - TELEFONO. 330
DIRECTOR. LUIS AZORI RIVERO

EL INSPECTOR JEFE DE VIGILANCIA



— Si, señor, pero así lo hacen, sin tener en cuenta que a quien insultan y desatenden es a sus lútimos amigos que los han recomendado, porque aquí no incluimos en la lista de abonados nada más que al que lo solicita o al que nos recomienda un amigo del interesado. Nosotros, aunque es una cantidad miserable, ya que cuatro pesetas cada medio año no representan sacrificio alguno, no nos tomamos la libertad de mandarle a nadie sin que antes nos digan: *Anade, como suscriptor, a fulano y a mengano que son amigos míos, y en caso que alguno no pague, aquí estoy yo para abonarlo*. A eso se debe que la suscripción se com-

ponga de distintas clases sociales, según la
hayan recomendado, un alogado, un comer-
ciante ..

—Eso, claro está, deben ignorarlo, porque de saberlo no dejarían en ridículo al amigo que hizo la recomendación.

—Allá ellos. Pero es una lástima que por caridad tan exigua no se suscriba todo el mundo, pues, con la pequeña ayuda de cada uno podríamos hacer un buen periódico que los defendiera de los atropellos que se cometen en los pueblos...

—Eso, también deben ignorarlo.

—Pues, deben saber que nos debemos al pueblo y que toda causa justa la defenderemos siempre. Y si hubiera más ingreso, se le aumentarían páginas al periódico y se harían mejoras, aunque eso no tardará y lloverán las suscripciones, porque en cuanto ese *gacho* de ahí, — señalando al despacho del director — que tiene el peor corazón del mundo, se ponga bueno, empezará a desarrollar sus proyectos transformando la publicación de tal manera, dándole atención y consensos verdaderamente atractivos y de sensación, que lo ha de hacer todo el mundo o no hay lógica en la tierra, o estamos en un país indiferente, apático o analfabeto. . .

—Me alegro, me alegro, Ydíce V., que tiene mal corazón? Yo, apesar de su carácter serio y de su aspecto de mal genio, en el trato me parece un pobre hombre, un chiquillo sin voluntad que se deja conducir, y que no es lo que parece, sino todo lo contrario, un carácter alegre, de buen fondo.

—Pare, V., hombre, pare V.: claro, que así es; lo del mal corazón, lo dije porque de él pudiese el pobre ser cardíaco, y en cuanto al tiempo cambiaba, se podía impedir. Las variaciones del tiempo le hacen sufrir lo indecible, y debido a ese *mal corazón*, está siempre disgustado, por lo que parece no hombre brusco e intratable, con ese gesto negro y antipático.

El chisteito, malo y a costa de su enfermedad, me hizo mal efecto. Le volví la espalda y fui a saludar al director.